

¿Un saboteador o un ladrón de ruedas en Valderredible?

Un autobús escolar perdió un neumático en marcha con cuatro niños a bordo. Se ha denunciado que alguien quitó las tuercas de una de las ruedas traseras

10.06.2009 - V. SANTIAGO | SANTANDER

Argumenta el propietario de 'Autobuses Muñoz', Manuel Muñoz, que el desaguisado sólo se puede atribuir a alguien «que nos quiere mal» o a un desaprensivo que trataba de hacerse con unas ruedas gratis. Porque ya se ha dado algún robo de neumáticos en la zona en los últimos semanas. El caso es que el lunes, al mediodía, cuatro alumnos del colegio público de Polientes se llevaron un buen susto: el autocar en el que volvían a Orbaneja del Castillo tras la jornada escolar perdió una rueda en marcha y hubo que parar.

El incidente no pasó a mayores. En el pequeño autobús de 30 plazas que cubre la ruta entre los dos pueblos citados ya sólo quedaban cuatro niños, porque estaba cercano a su destino. Iban dos de sexto de Primaria, uno de cuarto y un último de Educación Infantil, que apenas se enteraron de que el vehículo en que viajaban se había dejado por el camino una de sus piezas fundamentales. No hubo ni un rasguño. La cuidadora que les acompaña diariamente se puso en contacto con el colegio y el padre de uno de los chavales les recogió a todos. Suceso cerrado.

Revisión obligatoria

Pero el propietario de la empresa de transportes adjudicataria de la ruta está muy cabreado. Ha denunciado lo que considera un intento de robo en la Guardia Civil. Obra, además, «de alguien con pocas luces. ¿A quién se le puede ocurrir hacer algo así en un autobús que se dedica al transporte de niños?» clamaba ayer.

Muñoz explicó que el vehículo había pasado la revisión obligatoria el viernes anterior, en Los Corrales de Buelna. «Si hubiera habido algo anormal, lo hubieran detectado con las pruebas, porque les dan unos cacharrazos....».

Tras pasar el control, el bus 'durmió' el sábado y el domingo en la calle, en Polientes, como siempre, ya que el chófer vive en esta población y su trabajo es traer y llevar escolares de Polientes a Orbaneja del Castillo, localidades que distan 18 kilómetros.

El lunes se produjo el accidente. De las ocho tuercas que debían haber sujetado la rueda díscola, «sólo aparecieron cuatro. Lo que nos lleva a pensar en dos posibles motivos: o un sabotaje, ideado por alguien de mala fe contra la empresa, o en alguien que quería unos neumáticos sin pagarlos». El posible ladrón desconocería, pues, que ahora estas piezas van sujetas «con un sistema nuevo que hace imposible sacar las tuercas y, por tanto, las ruedas».

«No pasó nada, pero podía haber pasado. Y nos han dado un susto, y un disgusto», reflexionaba ayer Manuel Muñoz, que espera ahora que la Guardia Civil dé con el saboteador. O con el autor de tan original hurto. Porque llevarse cuatro tuercas...



Vista de Orbaneja del Castillo, destino de los escolares. /SARDINA